

Una letanía de la esperanza

Dios de la Compasión, dondequiera que hay dos o tres reunidos en tu nombre, Tú estás en medio de ellos.

Dios del Amor, nos has llamado a cada uno por nuestro nombre y nos has invitado a responder como comunidad de fe con esperanza, ayuda y sanación para aquellas vidas que han sido heridas por la traición, el abuso y la violencia. Sana sus heridas y hazlos enteros, que ellos puedan una vez más recibir y dar amor con confianza en su dignidad como hijos y hijas. En el nombre de Jesús, Amén.

Como gente de fe nosotros creemos en el Reino de Dios, por lo tanto, hoy, respondemos con la letanía de esperanza.

Dios compasivo, protege a los niños inocentes que sufren o presencian la violencia y el abuso en menos de los que aman. Llévalos a un lugar seguro donde puedan empezar a sanarse. Restaura sus mentes para confiar en sus corazones para amar y a sus espíritus para ser libres. Rodéalos con tus ángeles.

Dios pacífico, detén las manos y convierte los corazones de aquellos que usan la violencia. Lleva al arrepentimiento a los perpetradores de violencia y brinda tu persistente gracia a los heridos por el abuso, que ellos sean signos de tu poder sanador y esperanza para el mundo.

Dios misericordioso, hay muchos lugares y mucha gente que no experimenta tu paz. Ahora hay muchos, muchos mujeres y niños que viven bajo el peso del miedo de la violencia en sus propios hogares. Te pedimos que los rodees de tu amoroso cuidado, los guardes y los protejas para que puedan experimentar la sanación del cuerpo, la mente y el espíritu.

Dios de la ternura, rezamos por los muchos hombres que se sienten débiles y confundidos acerca de sus relaciones. Te pedimos que los ayudes a encontrar caminos saludables para trabajar con sus frustraciones y encontrar esperanza sin recurrir a los impulsos destructivos.

Dios del sufrimiento, que siempre estás cerca de los que sufren violencia y abusos. Rezamos para que la iglesia escuche las voces de aquellos que lloran en silencio. Dales voz todos los que gritan y lloran. Dales coraje a los que denuncian, dales poder a todos los que intervienen y reemplazan el abuso por amable justicia.

Dios de la fortaleza, danos el coraje de participar contigo en la reconstrucción de este mundo roto a su recuperación completa. Haznos instrumentos de tu Paz y Luz en medio de las tinieblas para que todos podamos compartir la esperanza de tu Reino.

Te pedimos todo esto Dio, nuestro creador, en el nombre de Jesús, nuestro redentor, que nos sostiene y nos consuela. Amén.

-Sr Ruth Harkins, IHM, Associate Campus Minister for Graduate and Professional Students (Ministro Asociado del Campus Universitario) Office of Campus Ministry (Oficina del Ministerio Universitario) CUA (Universidad Católica de América).

En 2016, durante el Simposio Nacional de "Esperanza, ayuda y sanación: Una respuesta católica a la violencia y abuso domésticos" en la CUA Universidad Católica de América. Patrocinado por la Escuela Católica Nacional de Servicios Sociales y Católicos por la Paz en la Familia. (Catholics for Family Peace)